

Implementación del enfoque de la restauración de bosques y paisajes: Análisis y perspectivas

POR

- Bernard Mallet (emérito del Cirad)

CON LA COLABORACIÓN DE

- Christophe Besacier (FAO)
- Christian Castellagnet (Secretaría CST-F/Gret)
- Marion Daugeard (Secretaría CST-F/Gret)
- Marie-Ange Kalenga (antigua Fern)
- Régis Peltier (Cirad)
- Nicolas Picard (GIP-Ecofor)
- Plinio Sist (Cirad)
- Daniel Vallauri (WWF)

Este documento es fruto de una jornada temática del Comité científico y técnico de Bosques (Comité scientifique et technique Forêt; CST-F) y de discusiones del grupo de trabajo para la restauración de bosques y paisajes (RBP). Esta declaración pretende completar aquellos trabajos ya existentes sobre este tema, destacando en particular los aspectos críticos relativos a la implementación de este enfoque.

VALOR AGREGADO DE LA RESTAURACIÓN DE BOSQUES Y PAISAJES

El análisis de la evolución de los bosques a nivel mundial muestra que, a pesar de situaciones muy diferentes entre continentes y regiones, la pérdida de la cobertura forestal tropical continúa y conlleva a una degradación general de los ecosistemas forestales. Las causas de la deforestación y degradación de los ecosistemas forestales están bien definidas (demografía, actividades agrícolas, infraestructuras, sobreexplotación de los recursos, etc.), y aunque la confluencia de estas dos dinámicas no es reciente, el tema es preocupante debido al importante papel que desempeñan los bosques en la lucha contra el cambio climático, la conservación de la biodiversidad y la preservación de los recursos de agua a nivel mundial. Esto fue ratificado en las últimas Conferencias de las Partes (COP) de los tres Convenios de Río, "Clima", "Biodiversidad", y "Desertificación», y en el sexto informe del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC). Si bien sigue siendo necesario e ineludible luchar contra los desencadenantes de estas dinámicas, la comunidad internacional ha mostrado un interés creciente por la restauración forestal en las últimas décadas.

Se ha fomentado la restauración de bosques degradados y tierras deforestadas poco productivas, pero los resultados de estas actividades han sido desiguales y han puesto de manifiesto la urgente necesidad de tener en cuenta los factores externos para hacer frente a los retos de la conservación y la restauración. Esto ha dado lugar a enfoques sectoriales de restauración forestal que abarcan una amplia gama de intervenciones con diferentes componentes (gestión forestal, regeneración natural o asistida, intervenciones silvícolas, plantaciones forestales o agroforestales, etc.), que han evolucionado progresivamente desde un nivel de "parcela/población forestal" a un nivel de "territorio" y más recientemente de "paisaje" (*landscape*) integrando las zonas agrícolas o no forestales en un concepto más sistémico de "restauración de bosques y paisajes" (RBP) desde la década de 2000.

Actualmente coexisten distintas definiciones sobre la RBP. El Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF) y la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) definen la RBP como "un proceso planificado que pretende recuperar la integridad ecológica y mejorar el bienestar de las poblaciones en paisajes degradados o deforestados". Sin embargo, más que una lista de soluciones o buenas prácticas (hay numerosas publicaciones sobre este tema), la RBP es un enfoque global de acción.

La RBP debe contribuir a dos niveles:

- a nivel local, en el desarrollo social y económico de las poblaciones (producción de valor en los sectores agrícolas y forestales, creación de empleo, dinámicas de diálogo e inclusión);
- y a nivel nacional y mundial, en los objetivos de los grandes convenios internacionales (lucha contra el cambio climático, conservación y restauración de la biodiversidad, lucha contra la desertificación), así como en el cumplimiento de la Agenda 2030 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

Las actividades de RBP también tienen como objetivo restaurar determinadas funciones medioambientales y biofísicas de los paisajes y sus componentes relativos a los suelos, formaciones vegetales (forestales y no forestales), a la biodiversidad y los sistemas hídricos.

La diversidad de objetivos sociales, económicos, medioambientales, y forestales, explica el interés que tiene la RBP para una amplia gama de actores involucrados, que han pasado del mundo de la "conservación" hacia el mundo del "desarrollo", incluyendo la agricultura y la silvicultura. No obstante, es cierto que, al margen de las buenas intenciones, sigue habiendo mucha incertidumbre sobre el equilibrio que habrá que hacer entre estos objetivos a menudo contradictorios (al menos a corto plazo), sobre quién se beneficiará realmente de las acciones y sobre cómo se tomarán estas decisiones.

En los últimos 20 años se han puesto en marcha muchas iniciativas importantes para llevar a cabo estrategias



Fuente: WWF.

de RBP, implicando muchas de ellas un compromiso de donantes y de los países, así como la realización de los objetivos fijados hasta 2030, que se traducen en miles o incluso millones de hectáreas y miles de millones de árboles.

Estas iniciativas internacionales y regionales, que se desarrollan a nivel nacional, están vinculadas entre sí, ya que a veces trabajan con los mismos actores (donantes, agencias de implementación, ONG). Estas se presentan brevemente en la línea cronológica que figura a continuación, destacando también las principales etapas de la política internacional para la inclusión de la restauración en las agendas internacionales.

FIGURA 1. ETAPAS POLÍTICAS PRINCIPALES E INICIATIVAS REGIONALES PARA LA IMPLEMENTACIÓN DE LAS ESTRATEGIAS DE RESTAURACIÓN DE BOSQUES Y PAISAJES

Etapas políticas

2000 Definición de la RBP (WWF/IUCN)	2003 Asociación Global sobre Restauración del Paisaje Forestal (GPFLR)	2009 El Congreso de EE.UU. aprueba la Ley de RBP (FLR Act)	2011 Desafío de Bonn: restaurar 150 millones de hectáreas para 2020	2014 Declaración de Nueva York sobre los Bosques	2015 Mecanismo RBP: apoyo a los países miembros en la implementación de la RBP	2019 COP, CLD: compromiso para restaurar 100 millones de hectáreas de tierras degradadas	2021 La ONU presenta el Decenio de las Naciones Unidas sobre la Restauración de los Ecosistemas	2022 Legislación de la UE (en curso)
--	--	--	---	--	--	--	---	--

Iniciativas regionales

2007 Creación de la Iniciativa de la Gran Muralla Verde del Sáhara y el Sahel	2014 Restaurar 20 millones de hectáreas en América Latina y el Caribe para 2020	2015 Restaurar 100 millones de hectáreas en África para 2030	2017 Compromiso de Agadir: restaurar 8 millones de hectáreas de bosques y paisajes degradados para 2030	2019 Restaurar 30 millones de hectáreas en Europa, el Cáucaso y Asia Central para 2030
---	---	--	---	--



Fuente: Daniel Vallauri, 2022.



Agricultores regando un vivero forestal, Tillabéri, Níger (FLRM, FAO, 2021)

IDENTIFICAR LAS DIFICULTADES DE IMPLEMENTACIÓN: DE UNA JORNADA TEMÁTICA AL DOCUMENTO DE POLÍTICAS

Más allá de las numerosas iniciativas, y a pesar del potencial que suponen las actividades de RBP y los medios movilizados para ellas, los datos de campo acerca de las acciones realmente llevadas a cabo y de sus repercusiones globales, locales, medioambientales, sociales y económicas son aun escasos. Es necesario un análisis de todas esas iniciativas, de los recursos asignados y previstos, y de la evolución de las actividades de campo. También deberían analizarse y promoverse la coherencia y complementariedad entre las estrategias de lucha contra la deforestación (entre ellas la deforestación “importada” en Europa) y las iniciativas de RBP.

Los análisis retrospectivos, incluidos los realizados por el WWF, muestran una falta de perspectiva sobre una serie de actividades pasadas, tanto exitosas como infructuosas, como ocurre en concreto con diversos programas nacionales y locales de plantaciones forestales. La sostenibilidad de las acciones implementadas, a mediano y largo plazo, más allá de su fase de ejecución, y su contribución a los países y a sus poblaciones, también

son cuestionables y podrían ser objeto de un análisis más profundo.

Los participantes de la jornada temática “Restauración de bosques y paisajes” del Comité de Bosques, que tuvo lugar el 19 de octubre de 2022, destacaron los desafíos de la implementación de la RBP, así como otros ámbitos de debate y controversia, que esta nota pretende abordar.

LA “PARTICIPACIÓN” CENTRAL DE LAS POBLACIONES LOCALES DEBE REFORZARSE EN LA PRÁCTICA

La mejora de las condiciones de vida de las poblaciones es un principio esencial en la definición de los proyectos de RBP. Además, el lugar que se adjudica a las poblaciones locales, como actores, responsables de las tomas de decisiones, beneficiarios, pero también como potenciales perdedores, excluidos o marginados, es un aspecto importante y un factor de la sostenibilidad a largo plazo de estas acciones. Sin embargo, no siempre se tienen plenamente en cuenta los conocimientos y prácticas tradicionales, las expectativas, prioridades y necesidades de las poblaciones en términos de desarrollo socioeconómico.

Existe cierta ambigüedad en los términos utilizados para describir el papel de las poblaciones locales en los programas y proyectos de RBP (implicación, participación, inclusión, co-construcción, co-decisión, y consulta), lo que confirma una gran variabilidad en cuanto a su contribución a las decisiones o al financiamiento de las acciones. Detrás de estos términos aparecen a veces procesos de tipo descendente (*top-down*), con una gobernanza desequilibrada, impactos sociales y económicos relativamente limitados, y sin sostenibilidad, o incluso con riesgos de efectos negativos (en cuanto a tenencia de la tierra, el acceso a recursos naturales, etc.).

Algunos proyectos de RBP se limitan a contabilizar las ganancias resultantes de nuevas acciones (por ejemplo, valorización de la biodiversidad o plantaciones forestales), sin considerar las pérdidas resultantes de otras acciones (desbroce de zonas tradicionalmente explotadas, restricciones a la tala y quema), a pesar de que es poco probable que una comunidad apoye un programa de RBP a largo plazo si este conlleva una pérdida económica neta para ella.

Las decisiones en cuanto a la restauración de paisajes y otras políticas relativas a la conservación y a la gestión de los bosques tienen un importante impacto en las poblaciones y comunidades tradicionales, autóctonas y no-autóctonas, que dependen de los bosques. Debe prestarse especial atención a esas poblaciones para garantizar que sus derechos e intereses se tengan en cuenta de manera adecuada y evitar que puedan quedar marginadas, incluso en los órganos de debate y de toma de decisiones. Existen diversos instrumentos de dichos derechos, como el Convenio 169 sobre Pueblos Indígenas y Tribales de la Organización Internacional del Trabajo (1989), el Convenio sobre la Diversidad Biológica (1992), y la Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas (2007). El principio del respeto del "consentimiento libre, informado y previo de las poblaciones implicadas" también debe garantizarse en todos los programas de RBP.



Sistemas agroforestales basados en el clavo, Fénérive, Madagascar (Eric Penot, CIRAD, 2014)

Como suele ocurrir con los proyectos de desarrollo local, es preciso profundizar en las vías para fomentar los procesos ascendentes (*bottom-up*) y reforzar el papel de la población y sus representantes en la puesta en marcha e implementación de los proyectos. Es importante garantizar que los proyectos de RBP sean "beneficiosos" en términos económicos para las poblaciones involucradas, en relación con las ganancias directas vinculadas a la RBP, teniendo en cuenta sus pérdidas e identificando y negociando compensaciones sostenibles. Garantizar la inclusión de las poblaciones locales, asegurarse de que sean los responsables directos de la toma de decisiones (o co-tomadores de decisiones) y dar prioridad a la acción colectiva en las estrategias de RBP son necesidades y sugieren un cambio de paradigma importante.

RESTAURAR LAS FUNCIONES DE PRODUCCIÓN DE LOS PAISAJES

La RBP pretende restaurar las funciones medioambientales de los paisajes (suelos, biodiversidad, sistemas hídricos, efectos climáticos, etc.), y la restauración de los ecosistemas "naturales" puede ser en sí misma un objetivo en el seno de ciertos paisajes y contextos. Lo cierto es que los distintos componentes de los paisajes forestales desempeñan a menudo importantes funciones de producción (suministro de madera, productos forestales no madereros, cultivos agrícolas y comerciales, forraje y ganado), que constituyen medios de vida y alimento para las poblaciones locales y sectores económicos. Esto contribuye al desarrollo local y nacional ya que generan empleo y recursos.

La deforestación asociada a los desbroces de tierras para la agricultura es a menudo más una necesidad que una elección vinculada a las limitaciones que enfrentan los pequeños agricultores (empobrecimiento de los suelos, malas hierbas, etc.), por lo que la intensificación agrícola, en particular en forma de intensificación agroecológica, también puede contribuir de forma significativa a los objetivos de la RBP, en beneficio de los agricultores que trabajan en estos paisajes.

Las plantaciones forestales y agroforestales también pueden tener un papel clave en los programas de RBP, como complemento a las formaciones forestales "naturales". La diversidad de especies forestales que se pueden emplear en plantaciones, y los productos y servicios que proporcionan pueden resultar muy beneficiosos para las poblaciones locales y los sectores implicados. Al reforzar las funciones de producción en el marco de la RBP, también se disminuye la presión sobre las formaciones "naturales" y se contribuye a las estrategias de lucha contra la deforestación. Por lo tanto, también es importante integrar la restauración de las funciones de producción en las estrategias de RBP para que estas satisfagan las expectativas de los



Paisaje agroforestal en terrazas, Rulindo, Ruanda (Mutesi Teopista, FAO, 2017)

actores locales y contribuyan a las acciones de desarrollo. Restaurar los ecosistemas y agro-ecosistemas "productivos" implica conseguir que las actividades de RBP se consideren aceptables, o incluso atractivas para los actores locales. También implica contribuir a la sostenibilidad de estas actividades, centrándose en la producción campesina, en lugar de en complejos agroforestales de tipo industrial.

CAMBIAR LA ESCALA PARA LOGRAR UN MAYOR IMPACTO: DIFICULTADES QUE SE DEBEN EVITAR

Para muchas organizaciones, la urgencia de implementar programas y actividades de RBP, en particular en regiones tropicales, requiere un verdadero cambio de escala en cuanto a áreas a restaurar y a poblaciones involucradas. El cambio de escala abarca tanto la dimensión espacial (más áreas), como la dimensión temporal (actividades a largo plazo), y la "transferibilidad" de las actividades en el espacio y tiempo (mayor apropiación).

Sin embargo, hay riesgo de contradicción o posible discrepancia (en función de los medios humanos, financieros, institucionales, e internacionales movilizados) entre (i) el interés y la necesidad de aumentar el número de proyectos en términos de superficies, regiones y ecosistemas (véanse los objetivos de cientos de millones de hectáreas para las grandes iniciativas ya menciona-

das), con el riesgo de intervenciones estandarizadas, y (ii) la garantía de la calidad de vida y el valor agregado real (social, medioambiental, económico) a largo plazo de estas intervenciones, que presuponen adaptaciones reales a los contextos y la apropiación por parte de las poblaciones y los agentes locales (de ahí la necesidad de proyectos "a la medida").

Un cambio de escala requiere, por tanto, una combinación de replicabilidad y ampliación de las actividades realizadas a nivel local, un equilibrio entre "hacer las cosas rápido" y "hacerlas bien", lo que a veces puede significar hacer menos, pero hacerlas mejor. Esto plantea también la cuestión de cómo garantizar la coherencia de las estrategias de intervención de RBP entre los distintos niveles del país, y entre la ordenación del territorio, el uso y la gestión del suelo, y cómo pueden colaborar los agentes públicos y privados para lograr esta coherencia. Por último, en las fases previas a la RBP, es necesario trabajar sobre las estrategias de producción sostenible para la agricultura y la ganadería, limitar la tala de bosques y apoyar a las poblaciones en sus proyectos de subsistencia, fomentando al mismo tiempo el desarrollo global de las economías nacionales.

La cuestión de la temporalidad y la duración necesaria de las actividades es esencial. De hecho, los procesos y transformaciones medioambientales, sociales y económicas que se esperan de la RBP tienen lugar en plazos mucho más largos que los plazos tradicionales de los proyectos y el financiamiento que se puede movilizar. Este aspecto es común a muchos proyectos de desarrollo, pero la combinación de retos medioambientales, sociales y económicos a largo plazo, con el riesgo de una fuerte y rápida reversibilidad, acentúa las limitaciones.

Esta implica una reflexión profunda con los donantes u organismos financiadores nacionales y locales, así como la coherencia entre los distintos niveles internacionales (iniciativas/programas/proyectos/actividades) y nacionales (políticas nacionales/actividades locales), combinando la programación a largo plazo (de 10 a 15 años) y las actividades de corto plazo (de 3 a 5 años) con un enfoque de aprendizaje basado en fases sucesivas.

ADAPTACIÓN NECESARIA DEL PROCESO DE EVALUACIÓN AL CONTEXTO

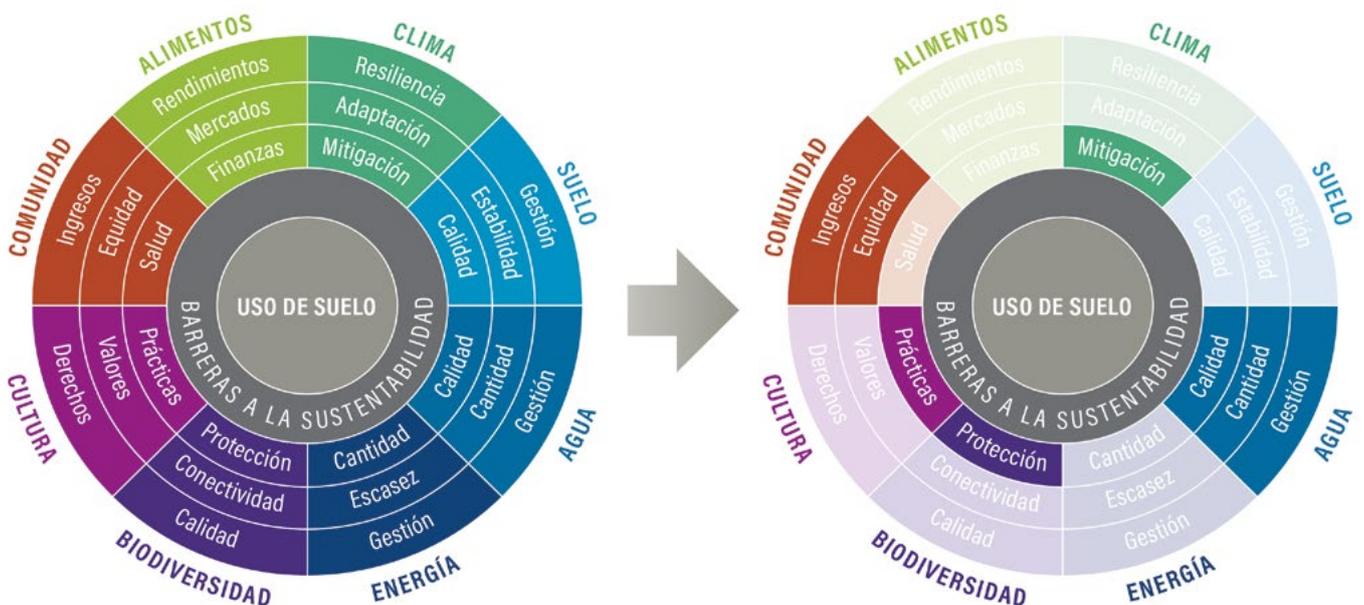
Debido a la complejidad inherente a la naturaleza propia del enfoque sobre el que se basa, y a su carácter multidimensional en relación con la diversidad de ODS, la RBP abarca una gran variedad de temas, e implica, por tanto, una diversidad de indicadores tanto socioeconómicos como medioambientales que pueden ser difíciles de evaluar. Como consecuencia, proliferan las guías de evaluación, que incluyen una gran variedad de indicadores, normas y parámetros, y una diversidad de directrices por parte de los donantes. Sin embargo, la revisión bibliográfica revela que los indicadores socioeconómicos reciben menos atención que los biofísicos y medioambientales, a pesar de que las cuestiones socioeconómicas son fundamentales para la implementación de la RBP y de que su consideración debería ser una condición *sine qua non*. En cualquier caso, cabe

plantearse si esta proliferación de normas puede facilitar la evaluación.

El alto nivel de complejidad que entraña la evaluación de la RBP supone un reto en cuanto a los costes asociados y los que deben incluirse en las iniciativas. Además, esta complejidad conlleva el riesgo de que, al aumentar el nivel de exigencia, los equipos y perfiles que no cuenten con las competencias necesarias queden al margen del proceso de evaluación. El creciente interés por los temas relativos al carbono (tanto en espacios forestales como agrícolas), y la posibilidad de obtener "créditos de carbono" o "créditos de biodiversidad" como parte de las actividades de RBP pueden requerir procedimientos de evaluación específicos, no sólo desde el punto de vista medioambiental, sino también en relación al reparto de los beneficios resultantes de estos créditos.

Podría estudiarse la posibilidad de internalizar el proceso de evaluación (en lugar de externalizarlo), de modo que forme parte del proceso de construcción de la RBP (evaluaciones adaptativas, con ajustes a medida que avanza la acción). Esto podría llevarse a cabo mediante un proceso colectivo y participativo en el que intervengan todas las partes interesadas (partiendo de cuestiones generales y no indicadores múltiples, de manera que se pueda mantener cierta independencia entre las partes interesadas y los evaluadores) y que continúe una vez terminados los proyectos. El análisis de la viabilidad a largo plazo debe tener en cuenta los cambios en la distribución de las tierras dentro de los paisajes, y las consecuencias de estos cambios en el espacio y el tiempo.

FIGURA 2. RUEDA DE MONITOREO DE LA RESTAURACIÓN



Fuente: Buckingham et al. 2020. "El camino de la restauración. Guía para la identificación de prioridades e indicadores para monitorear la restauración de bosques y paisajes". FAO, WRI.



Aldeanos plantando árboles como parte de un proyecto de restauración, Tillabéri, el Níger (FLRM, FAO, 2021)

FINANCIAR LA RBP EN FUNCIÓN DE LAS NECESIDADES Y LA URGENCIA

Dadas las necesidades sobre el terreno y las ambiciones nacionales e internacionales, es conveniente incrementar y garantizar el financiamiento. La gran diversidad de recursos financieros, sus fuentes y métodos puede hacer compleja la ejecución de proyectos de RBP.

Esto también plantea interrogantes sobre el origen del financiamiento y las expectativas de los donantes en relación con la naturaleza y los objetivos de los proyectos. Una complementariedad bien ordenada entre los donantes públicos del desarrollo y el medio ambiente, las ONG y fundaciones, y las empresas internacionales y empresas locales, es necesaria para aprovechar al máximo este financiamiento y orientarlo de la manera más eficaz posible; sin olvidar las contribuciones en especie y en tiempo de trabajo de las personas.

La coordinación (y al menos la información) entre los donantes de la RBP dentro de un mismo país también es importante, con el fin de optimizar el uso de los fondos y recursos (incluidos los recursos humanos) asignados a estos proyectos. Las actividades de RBP deben enmarcarse en un contexto espacial y temporal (como ya se ha mencionado), teniendo en cuenta el riesgo de la "dependencia a las fuentes de financiamiento".

Se deben optimizar los objetivos y modalidades de intervención del financiamiento público y privado (internacional, nacional, local), de manera que este se destine

a inversiones (tanto institucionales como de campo), y que se pongan en marcha mecanismos que garanticen la sostenibilidad de los paisajes restaurados dentro de la acción colectiva, reincorporando parte de los beneficios económicos al control y la gestión de los paisajes.

También sería conveniente que las autoridades públicas abordaran la RBP y definiesen un marco global para la implementación de las acciones, de forma que el financiamiento público contribuya a que se tenga realmente en cuenta a los actores involucrados, para arbitrar entre objetivos potencialmente contradictorios y ayudar a los gobiernos a establecer un marco institucional y una regulación de los proyectos de RBP. El financiamiento privado podría concentrarse más sobre las inversiones "de campo", debidamente monitoreadas, para evitar una posible focalización sobre los resultados medioambientales en detrimento de las cuestiones sociales y los derechos e intereses de las poblaciones.

Podría estudiarse una tipología de las fuentes de financiamiento privada, distinguiendo entre las empresas vinculadas a los sectores agrícola y forestal de los "paisajes" en cuestión, y las que pretenden "compensar" sus impactos medioambientales o los de sus clientes (incluso mediante créditos de carbono o biodiversidad, a los que habría que prestar especial atención), al mismo tiempo que se resaltan para estas empresas los riesgos de *greenwashing* y de *business as usual* habituales bajo apariencia de RBP.

CONCLUSIÓN Y RECOMENDACIONES

El interés sobre el concepto de la RBP tiene hoy en día un consenso a nivel internacional gracias a la puesta en marcha de importantes programas y numerosas medidas a nivel nacional y local. Sin embargo, existe una falta de perspectiva sobre los resultados y el impacto de estos programas. La sostenibilidad a medio y largo plazo de las acciones llevadas a cabo, una vez terminada la fase de implementación de los proyectos, y su contribución a los países y sus poblaciones, siguen siendo generalmente cuestionables. También debería evaluarse mejor el posicionamiento de las estrategias y las actividades de RBP en cuanto a los marcos de políticas públicas, especialmente en los países implicados en las acciones de RBP.

La RBP pretende conciliar junto a las poblaciones locales la respuesta ante los grandes retos medioambientales y los relativos al desarrollo socioeconómico de determinados territorios. No obstante, más allá de las buenas intenciones, sigue habiendo mucha incertidumbre sobre cómo se alcanzará el consenso, qué compensaciones habrá que hacer entre estos objetivos a menudo contradictorios (al menos a corto plazo) y cómo se tomarán estas decisiones.

La participación de las poblaciones en las decisiones y en los beneficios socioeconómicos es un principio esencial de la RBP, aunque muchos proyectos son esencialmente descendientes (*top-down*), lo que compromete su sostenibilidad.

→ **Las recomendaciones para futuros proyectos/programas están centradas en:**

- **garantizar que los proyectos de RBP tengan un beneficio neto para las poblaciones interesadas, teniendo en cuenta sus pérdidas e identificando y negociando las posibles compensaciones sostenibles;**
- **asegurarse de que las poblaciones locales participen efectivamente en la toma de decisiones (o en la codecisión) sobre las estrategias de RBP, conllevando un importante cambio de paradigma, y que los programas de RBP garanticen el respeto del "consentimiento libre, informado y previo" de las poblaciones;**
- **integrar en las estrategias y actividades de RBP las funciones de producción de bienes (madera, productos forestales y agrícolas) y servicios (suelos, aguas, carbono, clima, etc.) para las poblaciones y los sectores afectados, con el fin de garantizar la sostenibilidad de dichas actividades de RBP y su contribución al desarrollo local.**

Es esencial que los proyectos de RBP debatidos localmente, se adapten a los contextos de cada paisaje. Esto implica intervenciones graduales y adaptadas que comiencen a pequeña escala, se amplíen progresivamente y se consoliden a largo plazo. Por lo tanto, cada proyecto debe ser el resultado del consenso entre las partes interesadas, de actividades colectivas y de una conciliación entre los distintos objetivos de la RBP.

Puede existir una contradicción o discrepancia entre:

- el interés y la necesidad de cambiar de escala y de temporalidad, de aumentar el número de proyectos en términos de superficies, regiones y ecosistemas, lo que puede ir de la mano de intervenciones estandarizadas;
- y la garantía de calidad y de valor agregado real (social, medioambiental, económico) a largo plazo

de estas intervenciones, lo que presupone proyectos concebidos "a la medida" y previamente debatidos.

→ **Así pues, es necesario que los distintos actores involucrados reflexionen sobre esta cuestión para lograr una coherencia entre los diferentes niveles internacional (iniciativas/programas/proyectos/actividades) y nacional (políticas nacionales/actividades locales), combinando la programación a largo plazo (de 10 a 15 años) y las actividades de corto plazo (de 3 a 5 años) con una lógica de aprendizaje basado en fases sucesivas.**

Para monitorear y evaluar los proyectos de RBP es importante tener en cuenta su diversidad y la multiplicidad de los objetivos.

→ **Por consiguiente, podría preverse la internalización de los procesos de monitoreo y evaluación, de modo que formen parte del proceso de construcción de la RBP (evaluaciones adaptativas, con ajustes a medida que avanza la acción). Esto podría llevarse a cabo mediante un proceso colectivo y participativo en el que intervengan todas las partes interesadas (partiendo de cuestiones generales y no indicadores múltiples, de manera que se pueda mantener cierta independencia entre las partes interesadas y los evaluadores) y que continúe una vez terminados los proyectos.**

En conclusión, es importante asegurar la coordinación de las distintas fuentes de financiación de la RBP:

→ **El financiamiento público debería contribuir a garantizar que se tiene realmente en cuenta a todas las partes interesadas, con el fin de arbitrar entre objetivos potencialmente contradictorios, e también debería ayudar a los gobiernos a establecer un marco institucional adecuado y contribuir a la regulación de los proyectos de RBP.**

→ **El financiamiento privado podría, en función de su naturaleza y objetivos, centrarse en componentes medioambientales o "productivos", pero en el marco de mecanismos reguladores, en particular para evitar centrar las actividades de RBP en resultados medioambientales en detrimento del desarrollo local y de los derechos de las poblaciones locales.** ●